

**FACTORES DETERMINANTES DE LA PROBABILIDAD DE ESTAR  
SOBREEMPLADO EN ESPAÑA Y DE LA REDUCCIÓN DESEADA DE LA  
JORNADA LABORAL**

**Juan Acosta Ballesteros y M<sup>a</sup> del Pilar Osorno del Rosal**

Instituto Universitario de Desarrollo Regional

Departamento de Análisis Económico

Universidad de La Laguna

**Resumen**

Este trabajo aporta evidencia empírica sobre las características personales y familiares de los trabajadores sobreempleados en España, así como sobre las situaciones profesionales y sectores en los que desarrollan su actividad laboral. Para ello, utilizando los microdatos de la EPA del tercer trimestre de 2005, en primer lugar, se estiman modelos probit bivariantes en los que se explica simultáneamente el sobreempleo y la ocupación. Las conclusiones que se obtienen para hombres y mujeres son diferentes, primando en el primer caso aspectos relacionados con el puesto de trabajo y en el segundo con la composición de la familia. En segundo lugar, se estima un modelo que analiza los factores que determinan la diferencia entre las horas habituales y deseadas de trabajo a la semana de los individuos sobreempleados, es decir, la reducción de jornada que desean. Como extensión del trabajo, se analiza el colectivo de mujeres con hijos de corta edad, que tiene altas tasas de sobreempleo, y que son beneficiarias potenciales de medidas de política que permiten la reducción de jornada laboral.

*Palabras clave:* sobreempleo; rigidez de horarios de trabajo; horas habituales y deseadas de trabajo.

*Código JEL:* J21

## **1. Introducción**

La jornada laboral en España es una de las más prolongadas de la Unión Europea. De acuerdo con los datos que proporciona Eurostat para el tercer trimestre de 2005, en nuestro país se dedican semanalmente 39,7 horas a trabajar, mientras que la media de la Europa de los 25 se sitúa en 38,5 horas a la semana. Esta diferencia es aún más notable si la comparación se establece con los 15 países que constituían la UE hasta mayo de 2004, ya que en este caso la media de horas efectivas de trabajo en todos los empleos se reduce hasta las 37,8 horas semanales.

El barómetro de mayo de 2005 del Centro de Investigaciones Sociológicas concluye que el 44,7% de los trabajadores españoles alarga habitualmente su jornada laboral, aunque 6 de cada 10 de ellos preferirían no hacerlo. El 53,2% de los trabajadores que prolongan su jornada lo hacen por sobrecarga de trabajo y el 15,7% indican que se trata de una imposición de la empresa. Por el contrario, sólo el 12% de estos individuos alegan razones personales para permanecer más horas en su puesto de trabajo, mientras que el 11% lo hace por razones económicas. En este mismo sentido, los resultados de la Encuesta de Población Activa (EPA) correspondientes al tercer trimestre de 2005 reflejan que aproximadamente el 8% de los ocupados en España desearían trabajar menos horas con una reducción proporcional de su salario.

Estas cifras llevan a cuestionar que esos horarios de trabajo tan prolongados reflejen las preferencias de todos los trabajadores en España. Uno de los supuestos en los que se basa el modelo neoclásico de oferta de trabajo es que los individuos son capaces de escoger libremente su horario de trabajo dado el salario por hora que reciben. Sin embargo, si los horarios de trabajo no son flexibles, es posible encontrar personas que estén trabajando un número de horas distinto al que habrían escogido libremente. Más concretamente, algunos individuos pueden estar sobreempleados, es decir, sus horas efectivas de trabajo pueden superar sus horas deseadas.

El objetivo fundamental de este trabajo es aportar evidencia empírica acerca de las características individuales de los trabajadores sobreempleados en nuestro país, así como analizar su situación familiar y laboral. Además, como segundo propósito del estudio, se investiga cómo afectan estos mismos factores a la reducción de jornada que desean los sobreempleados, es decir, a la extensión del sobreempleo. Con ello, se pretende cubrir parcialmente el hueco existente en relación a este aspecto en la literatura relativa al mercado de trabajo español. En un momento en el que las actuaciones

públicas parecen sensibles a la conciliación de la vida laboral y personal, este trabajo parece relevante en la medida en que permite identificar los colectivos que más acusan el problema del sobreempleo y, además, intentar aproximar la reducción de jornada laboral más adecuada en cada caso.

El resto del trabajo se estructura del siguiente modo. En el segundo apartado se expone el marco teórico que se utiliza para definir la situación de sobreempleo. A continuación, se describen los datos utilizados y las variables que se incluyen en el análisis econométrico. Los resultados de los modelos estimados para analizar los factores determinantes de la probabilidad de sobreempleo se detallan en el cuarto epígrafe, mientras que en el quinto se analiza la diferencia entre las horas habituales y deseadas de los trabajadores sobreempleados. En el sexto apartado, se estudia con más detalle el colectivo de mujeres con hijos de corta edad, que tiene altas tasas de sobreempleo, y que son beneficiarias de medidas de política que permiten la reducción de jornada laboral. Finalmente, en el séptimo y último apartado se exponen las conclusiones que se derivan del análisis efectuado.

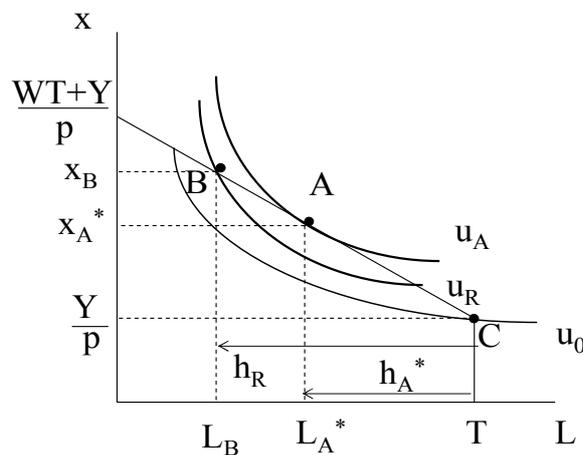
## **2. Marco teórico**

El modelo neoclásico de oferta de trabajo individual parte del supuesto de que cada persona dispone de una dotación de tiempo,  $T$ , que debe dividirse entre las horas de trabajo en el mercado,  $h$ , y las horas dedicadas a otras actividades,  $L$ , agrupadas bajo el concepto de ocio. Cada consumidor debe decidir de cuánto tiempo de ocio desea disponer, sabiendo que ello va a afectar a sus posibilidades de consumo; es decir, cada persona tiene que optar por el nivel de consumo,  $x$ , y de ocio que maximizan su utilidad, atendiendo a sus restricciones temporal y monetaria. Esta última está determinada tanto por el salario que recibe el trabajador por cada hora de tiempo dedicada al mercado ( $W$ ), su nivel de renta no salarial ( $Y$ ) y el precio unitario del bien compuesto de consumo ( $p$ ).

Partiendo del supuesto de que el individuo puede escoger libremente su horario de trabajo, la condición de optimización de primer orden del problema requiere que el consumo de bienes y de ocio se seleccione de modo que la Relación Marginal de Sustitución (RMS) entre ambos sea igual al salario real. Esta situación es la que se refleja en el punto *A* del gráfico 1; por tanto, si esta persona puede escoger sus horas de trabajo, optará por ofrecer  $h_A^*$  horas.

Sin embargo, puede ocurrir que el trabajador sea incapaz de acceder a ese horario y se enfrente a una jornada laboral habitual más prolongada,  $h_R$  (punto *B*). En *B* la pendiente de la curva de indiferencia es mayor que la pendiente de la restricción, de manera que el trabajador valora el ocio en el margen más que el mercado. Es evidente que el individuo disfrutaría de un bienestar mayor en el punto *A*, disponiendo de más tiempo de ocio y de un nivel de consumo inferior. En el punto *B* esta persona está sobreempleada.

Gráfico 1. El sobreempleo



En el caso extremo de que el individuo únicamente pueda decidir si prefiere trabajar la jornada laboral habitual,  $h_R$ , o no trabajar (punto *C*), tendrá que comparar el bienestar que alcanza en ambas situaciones. En el gráfico 1 se muestra la posibilidad de

que esta persona opte por trabajar la jornada habitual, ya que se sitúa en una curva de indiferencia más alta ( $u_R$  frente a  $u_0$ ).

Como se desprende del gráfico 1, tanto la probabilidad de que un individuo esté sobreempleado como la diferencia entre el número de horas que trabaja y las que desearía trabajar dependen de 3 grandes elementos. Primero, de la posible existencia de un límite mínimo de horas de trabajo impuesto por los empresarios y/o la escasez de puestos de trabajo con horarios de trabajo relativamente cortos, que pueden suponer el predominio de jornadas laborales habituales bastante prolongadas<sup>1</sup>.

Segundo, de las preferencias del individuo, que determinan la inclinación de sus curvas de indiferencia y, a igualdad del resto de condiciones, la posición de su elección óptima. Las preferencias relativas entre ocio y consumo de una persona dependerán de sus características personales y de su situación familiar, que será especialmente determinante en el caso de las mujeres, al ser ellas las que dedican una mayor parte de su tiempo a las tareas domésticas y al cuidado de los hijos u otros familiares.

Y, tercero, la posibilidad de que un trabajador esté sobreempleado y la extensión del sobreempleo también dependen de su restricción presupuestaria, siendo el salario por hora de trabajo y la renta no salarial de la que disponga los elementos básicos en este sentido.

### **3. Datos y variables**

A pesar de que en términos teóricos la determinación de la situación de sobreempleo de un trabajador es relativamente sencilla, no es posible obviar que en la práctica puede ser sensible al tipo de pregunta que se le plantee y a las opciones que se le presenten. Evidentemente, el deseo de trabajar menos horas dependerá de la ganancia

---

<sup>1</sup> La posibilidad de que los trabajadores no puedan escoger libremente su horario de trabajo, sino que, por el contrario, éste se determine de acuerdo a las preferencias de los empresarios se ha contemplado con frecuencia en la literatura. Una revisión de dicha literatura puede encontrarse en Lang y Kahn (2001).

de tiempo que se pueda lograr y de la reducción de los ingresos laborales que ello implique.

En la XVI Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (Ginebra, octubre de 1998) se aprobó una resolución relativa a la medición del subempleo y a las situaciones de empleo inadecuado. Entre ellas se menciona el empleo inadecuado en relación con horarios de trabajo excesivos, que se define como una situación en la que las personas con empleo desean o buscan trabajar menos horas de las que trabajaban durante el período de referencia de la encuesta correspondiente, ya sea en otro empleo o en el mismo, con la reducción consiguiente de sus ingresos.

En la EPA, de la que se ha extraído la muestra utilizada para realizar el análisis econométrico, se pregunta a los encuestados si desearían trabajar habitualmente más horas de las que trabajan en la actualidad; a continuación, a aquellos individuos que responden que no, se les pregunta si desearían trabajar habitualmente menos horas de las que trabajan aunque ello les suponga una reducción proporcional de su sueldo<sup>2</sup>. Por tanto, en principio se pueden considerar sobreempleados todos los ocupados que contestan afirmativamente a esta segunda cuestión. De acuerdo con este criterio, en el tercer trimestre de 2005 el porcentaje de ocupados sobreempleados en España era el 7,7%; no obstante, a lo largo de ese mismo año, esta cifra osciló entre el 8,7% del primer trimestre y el 7% del cuarto. En cualquier caso esta proporción es mayor entre las mujeres (9,1%) que entre los hombres (6,8%).

El análisis econométrico realizado pretende explicar tanto el sobreempleo como la diferencia entre el número de horas habituales y deseadas de trabajo de los sobreempleados. Para reflejar los aspectos que se consideran relevantes de acuerdo con el marco teórico expuesto en el apartado anterior, se utiliza un conjunto de variables

---

<sup>2</sup> Ambas cuestiones se refieren al empleo principal del individuo.

cuyas definiciones se presentan en la tabla 1. Las diferencias en las preferencias de los trabajadores se aproximan, por una parte, por medio de variables que indican el sexo (*MUJER*), la edad (*DEDAD1* a *DEDAD5*), la nacionalidad (*EXTRAN*), el nivel de formación (*ESTUDS1* a *ESTUDS4*) y si están cursando estudios reglados (*DCURSR*).

Por otra parte, para captar el efecto de su situación familiar en dichas preferencias, en primer lugar, se tiene en cuenta el número de hijos de diferentes edades que tiene el trabajador: menores de 5 años (*HMENOR5*), entre 5 y 9 años (*HMENOR10*) y entre 10 y 15 años (*HMENOR16*)<sup>3</sup>. En segundo lugar, se considera si se convive o no en pareja, el nivel de estudios de la misma (*PESTUDI1* a *PESTUD4*) y si está o no ocupada (*PNOTRAB*)<sup>4</sup>. Y, en tercer lugar, se incluye en el análisis tres variables dicotómicas que indican si el individuo convive con otra persona que trabaja (*DSITRAB*), con otra persona menor de 65 años que no trabaja (*DNOTRAB*) o con alguien mayor de 65 años que no trabaja (*DVINOTRA*)<sup>5</sup>. En cualquier caso, en la interpretación de los coeficientes de estas variables es necesario tener en cuenta que la composición del hogar del individuo puede no sólo afectar al valor de su tiempo fuera del mercado, sino también a sus necesidades económicas, o lo que es lo mismo, a su restricción presupuestaria<sup>6</sup>.

---

<sup>3</sup> La información que proporcionan los microdatos de la EPA únicamente permite distinguir estos tres tramos de edad para los menores de 16 años. No obstante, dichos intervalos parecen bastante adecuados para captar los efectos que se pretende medir en el análisis econométrico.

<sup>4</sup> Como la EPA no proporciona información sobre los salarios de los ocupados, se ha optado por aproximar el tamaño de la renta salarial potencial del cónyuge a través de su nivel de estudios. En el modelo neoclásico de oferta de trabajo individual, los ingresos del cónyuge pueden interpretarse como renta no salarial para el individuo. La variación de dichos ingresos genera un efecto renta negativo sobre las horas deseadas de trabajo y, por tanto, puede afectar a su probabilidad de estar sobreempleado.

<sup>5</sup> Esta distinción de edad se lleva a cabo para aproximar la salud de la persona, ya que si ésta no es buena, podría requerir ciertos cuidados, en vez de colaborar en las tareas domésticas, como podrían hacer otros adultos. La Encuesta sobre Discapacidades, Deficiencias y Estado de Salud (INE, 1999) refleja que el 32,2% de personas mayores de 65 años en España padece alguna discapacidad.

<sup>6</sup> En la información de cada individuo en los microdatos de la EPA no aparecen directamente las variables que hacen referencia a su situación familiar. Por ello, ha sido necesario construirlas a partir de los datos correspondientes a los otros integrantes del hogar.

Tabla 1. Definiciones de las variables utilizadas y tasas de sobreempleo por características personales, familiares y del puesto de trabajo (en porcentaje)

		Variable	Mujeres	Hombres	
EDAD	16-24	DEDAD1	4,5	3,2	
	25-34	DEDAD2	8,7	5,8	
	35-44	DEDAD3	11,7	9,2	
	45-54	DEDAD4	10,1	8,3	
	55-64	DEDAD5	8,8	6,8	
Español		EXTRAN	9,4	7,4	
Extranjero			4,9	3,0	
ESTU- DIOS	Sin estudios o sólo primarios	ESTUDS1	6,3	4,4	
	Estudios secundarios	ESTUDS2	8,8	6,6	
	Formación Profesional	ESTUDS3	9,8	8,2	
	Estudios superiores	ESTUDS4	11,3	10,3	
Se encuentra cursando estudios		DCURSR	6,4	6,1	
HIJOS	No tiene hijos menores de 16	NOHIJOS	7,5	6,3	
	Tiene hijos menores de 5 años*	HMENOR5	16,4	9,3	
	Tiene hijos de 5 a 9 años*	HMENOR10	13,3	9,0	
	Tiene hijos de 10 a 15 años*	HMENOR16	10,4	8,3	
PAREJA	Sin pareja		NOCONY	5,2	4,9
	Estudios	Pareja sin estudios o primarios	PESTUD1	7,6	4,6
		Pareja con estudios secundarios	PESTUD2	11,8	7,6
		Pareja con FP	PESTUD3	14,1	10,0
		Pareja con estudios superiores	PESTUD4	15,9	13,8
	Pareja no ocupada		PNOTRAB	7,8	6,6
Pareja ocupada		13,0		10,3	
CONVIVE CON	No convive con mayores de 16	DNOMA16	13,1	9,7	
	Convive con no ocupado menor de 65 años	DNOTRAB	6,4	4,9	
	Convive con no ocupado de al menos 65 años	DVINOTRA	6,3	5,0	
	Convive con ocupado	DSITRAB	6,6	5,3	

		Variable	Mujeres	Hombres
SECTOR DE ACTIVIDAD	Agricultura	DACTIV1	8,1	6,9
	Industria	DACTIV2	11,1	7,2
	Construcción	DACTIV3	10,8	4,8
	Comercio y hostelería	DACTIV4	10,3	9,1
	Transporte	DACTIV5	10,8	8,8
	Intermediación financiera	DACTIV6	10,0	9,9
	Admon, educac., sanidad	DACTIV7	9,3	6,1
	Otros servicios	DACTIV8	5,1	4,6
SITUACIÓN PROFESIONAL	Empresario con asalariad.	SP1	16,0	15,2
	Trabajador independiente	SP2	11,2	9,4
	Miembro cooperativa	SP3	13,8	12,1
	Ayuda empresa familiar	SP4	8,3	6,4
	Asalariado públ. temporal	SP5T	7,3	3,1
	Asalariado públ. indefinido	SP5I	10,4	6,6
	Asalariado priv. temporal	SP6T	5,8	4,2
Asalariado priv. indefinido	SP6I	10,6	7,1	
Otra situación	SP7	10,5	2,6	
Antigüedad en la empresa (años)		DCOM	-	-
HORAS HABITUALES A LA SEMANA	≤35 horas	MENOS35	4,9	3,5
	Más de 35 - 40 horas	HASTA40	10,3	4,4
	Más de 40 - 45 horas	HASTA45	15,8	8,3
	Más de 45 - 50 horas	HASTA50	15,4	13,2
	Más de 50 - 55 horas	HASTA55	22,6	17,7
	Más de 55 - 60 horas	HASTA60	22,0	17,4
	Más de 60 horas	MAS60	26,0	23,6
	Número total de horas	HORTOT	-	-
Trabaja a tiempo parcial		DPARCO1	2,1	1,9
Pluriempleado		DTRAPLU	9,0	11,9
Tasa de paro en la comunidad autónoma por sexo y edad		TPAROCSE	-	-
Extensión del sobreempleo		DIFHOR	-	-

\* Las definiciones que se usan en el modelo son número de hijos en cada tramo de edad.

- En el caso de las variables continuas no se proporcionan tasas de sobreempleo.

Para aproximar el salario del individuo, que es otro de los determinantes fundamentales de dicha restricción, se utiliza su nivel de estudios que, como se dijo anteriormente, también puede afectar a sus preferencias.

En cuanto a las variables que recogen aspectos relativos al puesto de trabajo, se incluyen dos conjuntos de variables ficticias que reflejan el sector de actividad en el que se encuadra la empresa (*DACTIV1* a *DACTIV8*) y la situación profesional del trabajador (*SP1* a *SP7*), teniendo en cuenta en el caso de los asalariados si el contrato es temporal o indefinido. La duración de la jornada laboral se cuantifica bien a través de las horas habituales de trabajo a la semana en todos los empleos (*HORTOT*) o bien mediante un conjunto de variables ficticias (*MENOS35* a *MAS60*). Alternativamente, se utilizan dos variables dicotómicas que indican si el individuo trabaja a tiempo parcial (*DPARCO1*) y si está pluriempleado (*DTRAPLU*). Asimismo se incluye en el análisis el número de años que lleva la persona trabajando en su empresa actual (*DCOM*).

La situación general del mercado de trabajo se aproxima mediante la tasa de paro correspondiente al sexo y edad del trabajador en la comunidad autónoma en la que reside (*TPAROCSE*).

Finalmente, la extensión del sobreempleo (*DIFHOR*) se mide mediante la diferencia entre las horas habituales de trabajo (*HORTOT*) y las horas que el individuo sobreempleado declara que desea trabajar a la semana.

Para llevar a cabo el análisis econométrico, se parte de una muestra inicial de 98.421 individuos con edades comprendidas entre los 16 y los 65 años procedente de la EPA del tercer trimestre de 2005. De dicha muestra se eliminan, en primer lugar, los trabajadores subempleados, ya que entre los objetivos del estudio no se encuentra el análisis de esta situación. En segundo lugar, se excluye a las personas que no aportan información sobre sus horas habituales de trabajo en su empleo principal o en su

segundo empleo si están pluriempleadas. En tercer lugar, se descarta a los individuos que afirman trabajar más de 84 horas a la semana, lo que supondría trabajar más de 12 horas los 7 días de la semana. Y, en cuarto lugar, se elimina los sobreempleados que no aportan información acerca de sus horas deseadas de trabajo.

Además, teniendo en cuenta que los trabajadores sobreempleados representan un porcentaje relativamente reducido del conjunto de ocupados, se ha utilizado un proceso de selección de la muestra no aleatorio, sesgándola a favor de estos individuos. Así, se ha seleccionado una submuestra de 42.701 individuos. De ellos, 4.867 se pueden clasificar como sobreempleados, 21.604 son individuos que trabajan las horas que desean y los 16.510 restantes no están ocupados.

#### **4. Factores determinantes de la probabilidad de estar sobreempleado**

El efecto de las variables presentadas en el apartado anterior sobre la probabilidad de estar sobreempleado va a ser determinado utilizando modelos econométricos. En cualquier caso, antes de realizar este análisis es interesante mostrar el papel que, a priori, pueden jugar las características personales, familiares y del puesto de trabajo en la explicación del sobreempleo. Para ello, lo más simple es calcular las frecuencias o tasas medias de sobreempleo para cada una de las categorías de las variables dicotómicas utilizando el conjunto de los individuos encuestados en la EPA del tercer trimestre de 2005 con edades comprendidas entre 16 y 65 años. En la tabla 1 se aprecia que, en promedio, el sobreempleo depende de los aspectos considerados en el razonamiento teórico del segundo apartado<sup>7</sup>.

Con el fin de analizar econométricamente el impacto de estas mismas variables sobre la probabilidad de sobreempleo de los trabajadores, inicialmente se estimaron modelos probit univariantes, tal como se ha hecho en otras ocasiones en la literatura

---

<sup>7</sup> Acosta y Osorno (2006) proporcionan un análisis más detallado de las tasas de sobreempleo.

(Golden, 2004; Blundell *et al.*, 2005). Estas estimaciones se llevaron a cabo tanto considerando sobreempleados a todos los trabajadores que afirman desear disminuir sus horas habituales de trabajo a la semana (y, por tanto, sus ingresos), como imponiendo diferentes mínimos a dichas horas (20, 30, 35 y 40) para clasificarlos como tales<sup>8</sup>. Los resultados obtenidos<sup>9</sup> indican que aunque la imposición de un mínimo de horas semanales de trabajo, evidentemente, modifica el número total de ocupados sobreempleados<sup>10</sup>, las variables que reflejan sus características personales y familiares, así como las de sus puestos de trabajo, tienen un efecto muy similar con independencia de la definición de sobreempleo escogida. Por ello, en el análisis siguiente se ha optado por utilizar el concepto más general de sobreempleo.

En cualquier caso, y de acuerdo con el gráfico 1, es importante tener en cuenta que es posible que un individuo, en vez de permanecer sobreempleado, prefiera situarse en una alternativa como la *C*, en la que no estaría ocupado. Por tanto, parece conveniente plantear un modelo en el que se consideren tres posibles situaciones laborales: sobreempleado, ocupado que trabaja sus horas deseadas y no ocupado.

Una opción es estimar un modelo logit multinomial. El problema fundamental que supone este modelo es que únicamente se pueden incluir en el análisis las variables que se observan para las personas que no están ocupadas. Por ello, una alternativa más adecuada puede ser un probit bivariante con selección de la muestra. Esta opción tiene la ventaja respecto al modelo multinomial de que permite incluir en la ecuación de sobreempleo variables relacionadas con el puesto de trabajo del individuo. Además,

---

<sup>8</sup> En la resolución relativa a la medición del subempleo y a las situaciones de empleo inadecuadas adoptada en la XVI Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (1998), se afirma que los países pueden desear aplicar un límite de horas por debajo del cual las personas no se han de considerar en una situación de empleo inadecuado en relación con horarios de trabajo excesivos.

<sup>9</sup> Estos resultados no se muestran porque son similares a los que se presentan más adelante utilizando probits bivariantes.

<sup>10</sup> La cifra total de sobreempleados únicamente se reduce en un 5% cuando se impone un mínimo de 35 horas habituales de trabajo a la semana.

evita el sesgo en los parámetros que podría aparecer en dichas estimaciones en el caso de que los términos de error de las ecuaciones de ocupación y sobreempleo estén correlacionados. De hecho, en todas las especificaciones que se presentan (tabla 2b) el coeficiente de correlación es estadísticamente significativo<sup>11</sup>.

Como se dijo anteriormente, la proporción de trabajadores sobreempleados incluidos en el análisis es mayor que la real. Esto supone la necesidad de utilizar el estimador conocido como WESML (*Weighted Exogenous Sampling Maximum Likelihood*), propuesto por Manski y Lerman (1977), que emplea un factor de ponderación igual al cociente entre la proporción en la población y en la muestra de sobreempleados, no sobreempleados y no ocupados.

Las estimaciones se realizan para muestras separadas por género, ya que, como se dijo anteriormente, el sobreempleo es más frecuente entre las mujeres y, además, cabe esperar que algunas variables tengan un efecto distinto en función del sexo del trabajador.

Con la información que proporciona la EPA, existen dos opciones para reflejar la importancia que tiene la actividad laboral en el tiempo disponible del trabajador, que dan lugar al planteamiento de dos especificaciones alternativas. La primera consiste en considerar las horas habituales totales de trabajo a la semana (*HORTOT*), para lo que se han introducido las variables ficticias que agrupan en tramos dichas horas y así es factible recoger posibles efectos no lineales. La segunda tiene en cuenta si el individuo está pluriempleado (*DTRAPLU*) o trabaja a tiempo parcial (*DPARCOI*).

Los resultados obtenidos para la ecuación de sobreempleo estimando probits bivariantes se muestran en la tabla 2a. El individuo de referencia no tiene estudios o tiene estudios primarios, tiene entre 55 y 64 años, reside en un hogar unipersonal,

---

<sup>11</sup> En cualquier caso, los resultados que se obtienen estimando el modelo logit multinomial muestran tendencias similares a los del modelo probit bivariante.

trabaja en el sector primario de la economía<sup>12</sup> y tiene un contrato indefinido en una empresa privada. Además, en la primera especificación trabaja un máximo de 35 horas habitualmente, mientras que en la segunda trabaja a tiempo completo y no está pluriempleado.

En la tabla 2a se aprecia que la relación entre la probabilidad de estar sobreempleado y la edad parece tener forma de U invertida, ya que, tanto en la muestra masculina como en una de las especificaciones de la femenina, la probabilidad más elevada corresponde a los individuos entre los 35 y los 54 años.

También en ambas submuestras, y para las dos especificaciones, se observa que el sobreempleo es menos frecuente entre los trabajadores que no tienen la nacionalidad española. Además, la probabilidad de sobreempleo se incrementa con el nivel de estudios, aunque el efecto de esta variable es más importante en el caso de los hombres. Este resultado, que coincide con el obtenido por Blundell *et al.* (2005), sugiere que cuanto mayor es el nivel de formación del individuo, más elevados serán sus ingresos y menos gravosa será la pérdida de renta que implicaría la reducción de su jornada laboral. Los resultados también reflejan que el sobreempleo es más habitual cuando el trabajador está cursando estudios reglados, ya que esta actividad eleva el valor de su tiempo fuera del mercado y, por tanto, reduce sus horas deseadas de trabajo.

---

<sup>12</sup> También se ha excluido la categoría *SP7* de la variable situación profesional debido a que sólo 18 individuos se encuadran en ella.

Tabla 2a. Probits bivariantes de sobreempleo por género: ecuación de sobreempleo

Variables	Especificación 1				Especificación 2			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	$\beta$	t student	$\beta$	t student	$\beta$	t student	$\beta$	t student
CONSTANTE	-2,478	-17,74	-2,559	-13,41	-2,023	-15,29	-2,009	-10,96
DEDAD1	-0,041	-0,35	-0,107	-0,83	-0,053	-0,45	-0,073	-0,58
DEDAD2	0,097	1,13	0,046	0,42	0,089	1,00	0,098	0,93
DEDAD3	0,271	3,40	0,133	1,25	0,251	3,01	0,183	1,75
DEDAD4	0,248	3,56	0,137	1,47	0,235	3,22	0,168	1,81
EXTRAN	-0,374	-3,54	-0,291	-2,62	-0,301	-2,98	-0,192	-1,77
ESTUDS2	0,224	3,96	0,236	2,90	0,216	3,95	0,222	2,70
ESTUDS3	0,380	5,93	0,377	3,81	0,357	5,72	0,370	3,72
ESTUDS4	0,415	6,15	0,486	4,58	0,425	6,47	0,478	4,53
DCURSR	0,224	2,28	0,182	1,77	0,234	2,35	0,199	1,98
HMENOR5	-0,029	-0,71	0,134	2,88	-0,032	-0,80	0,120	2,56
HMENOR10	-0,041	-1,02	0,037	0,85	-0,038	-0,97	0,039	0,90
HMENOR16	-0,106	-3,00	-0,065	-1,66	-0,096	-2,79	-0,062	-1,61
PESTUD1	0,040	0,52	0,201	2,43	0,051	0,64	0,174	2,16
PESTUD2	0,166	2,66	0,348	5,86	0,196	3,14	0,317	5,41
PESTUD3	0,297	4,28	0,433	6,24	0,310	4,47	0,377	5,54
PESTUD4	0,425	6,49	0,474	7,39	0,445	6,85	0,449	7,12
PNOTRAB	-0,188	-4,76	-0,256	-2,91	-0,159	-4,11	-0,263	-2,88
DNOTRAB	-0,135	-3,63	-0,173	-4,02	-0,153	-4,24	-0,174	-4,16
DVINOTRA	-0,164	-3,04	-0,110	-1,86	-0,153	-2,91	-0,112	-1,94
DSITRAB	-0,075	-1,88	-0,075	-1,71	-0,084	-2,15	-0,070	-1,64
DACTIV2	0,209	2,67	0,165	1,33	0,021	0,29	0,054	0,47
DACTIV3	0,103	1,27	0,282	1,63	-0,092	-1,22	0,135	0,82
DACTIV4	0,176	2,33	0,172	1,48	0,120	1,66	0,136	1,26
DACTIV5	0,227	2,58	0,174	1,15	0,122	1,45	0,090	0,63
DACTIV6	0,204	2,35	0,189	1,52	0,014	0,17	0,048	0,42
DACTIV7	0,047	0,43	0,073	0,56	-0,148	-1,44	-0,082	-0,68
DACTIV8	0,071	0,61	0,005	0,04	-0,089	-0,80	-0,062	-0,50
SP1	0,142	2,53	-0,070	-0,76	0,401	7,46	0,104	1,19
SP2	-0,028	-0,55	-0,174	-2,56	0,210	4,38	-0,005	-0,09
SP3	0,357	1,88	0,086	0,34	0,358	1,98	0,104	0,42
SP4	0,240	1,52	-0,036	-0,27	0,366	2,32	0,169	1,33
SP5T	-0,142	-0,97	-0,044	-0,49	-0,197	-1,38	-0,146	-1,66
SP5I	-0,046	-0,52	-0,090	-1,24	-0,123	-1,47	-0,231	-3,22
SP6T	0,041	0,81	-0,023	-0,42	0,064	1,27	-0,020	-0,37
DCOM	0,008	4,06	0,013	5,03	0,006	3,28	0,010	4,30
HASTA40	0,108	1,61	0,370	8,31				
HASTA45	0,393	4,93	0,700	9,67				
HASTA50	0,663	8,58	0,740	9,25				
HASTA55	0,827	8,33	1,077	8,01				
HASTA60	0,842	9,39	1,038	9,01				
MAS60	1,024	10,83	1,112	9,76				
DPARCO1					-0,549	-4,05	-0,792	-11,07
DTRAPLU					0,276	3,04	0,218	1,85
TPAROCSE	-0,011	-1,53	0,000	0,09	-0,011	-1,45	-0,002	-0,51

Tabla 2b. Probits bivariantes de sobreempleo por género: ecuación de ocupación

Variables	Especificación 1				Especificación 2			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	$\beta$	t student	$\beta$	t student	$\beta$	t student	$\beta$	t student
CONSTANTE	-0,148	-3,81	-0,335	-1,98	-0,149	-3,85	-0,334	-1,97
DEDAD1	0,708	15,39	0,439	3,75	0,709	15,40	0,439	3,75
DEDAD2	1,001	35,53	0,748	7,13	1,002	35,57	0,748	7,14
DEDAD3	0,987	37,05	0,795	6,97	0,987	37,05	0,795	6,97
DEDAD4	0,888	38,28	0,618	4,94	0,887	38,25	0,619	4,95
EXTRAN	-0,073	-2,36	0,037	0,76	-0,073	-2,36	0,040	0,82
ESTUDS2	0,149	7,21	0,365	3,36	0,149	7,21	0,366	3,37
ESTUDS3	0,468	20,17	0,753	6,74	0,468	20,19	0,753	6,74
ESTUDS4	0,240	9,67	0,982	8,70	0,239	9,65	0,983	8,70
HMENORS5	0,127	7,16	-0,239	-9,09	0,127	7,14	-0,239	-9,08
HMENOR10	-0,009	-0,57	-0,157	-6,34	-0,009	-0,53	-0,157	-6,34
HMENOR16	0,066	4,90	-0,060	-2,91	0,066	4,92	-0,060	-2,92
PESTUD1	0,629	21,27	-0,204	-3,18	0,629	21,26	-0,205	-3,19
PESTUD2	0,722	30,27	-0,211	-6,98	0,722	30,26	-0,212	-7,01
PESTUD3	0,845	29,89	-0,193	-5,32	0,846	29,93	-0,194	-5,34
PESTUD4	0,841	30,35	-0,034	-1,08	0,842	30,33	-0,035	-1,10
PNOTRAB	-0,251	-15,49	-0,347	-2,02	-0,251	-15,45	-0,347	-2,02
DNOTRAB	-0,086	-5,81	-0,145	-5,90	-0,086	-5,78	-0,145	-5,91
DVINOTRA	-0,079	-3,95	-0,042	-1,39	-0,079	-3,93	-0,042	-1,40
DSITRAB	0,059	3,75	-0,043	-1,65	0,060	3,81	-0,044	-1,69
TPAROCSE	-0,053	-12,80	-0,036	-6,98	-0,053	-12,80	-0,036	-6,99
$\rho$	0,599	2,17	0,287	1,98	0,570	1,91	0,398	2,60
Nº casos	20760		21938		20760		21938	
Log L	-13429,4		-15927,7		-13599,1		-15964,0	

Algunas de las variables que reflejan la composición del hogar del trabajador tienen un impacto distinto en las dos submuestras. Por ejemplo, tener más hijos entre 10 y 15 años reduce significativamente la probabilidad de que hombres y mujeres estén sobreempleados; por el contrario, un mayor número de hijos menores de 5 años sólo incrementa significativamente la probabilidad de sobreempleo femenina. Por tanto, cabe interpretar que la presencia de niños pequeños en el hogar eleva el valor del tiempo de las mujeres fuera del mercado de trabajo, aumentando su probabilidad de desear intercambiar renta por tiempo, mientras que a partir de cierta edad este efecto

desaparece o, al menos, se ve dominado por las mayores necesidades económicas que suponen los hijos<sup>13</sup>.

La probabilidad de sobreempleo de los individuos aumenta con el nivel de estudios de su pareja, tal como indica la teoría, aunque esta tendencia se aprecia más claramente en la muestra femenina. Además, si la pareja del trabajador no está ocupada, la probabilidad de desear intercambiar renta por tiempo se reduce.

Aunque se podría esperar que la situación laboral de otras personas con las que se convive afectara de modo distinto a la posible situación de sobreempleo, los coeficientes estimados indican que la presencia en el hogar de otro adulto, esté o no ocupado, reduce la probabilidad de sobreempleo. El efecto más importante corresponde a los adultos que no trabajan, por lo que puede interpretarse bien que estas personas colaboran en las tareas domésticas y el cuidado de otros miembros del hogar, bien que las necesidades de renta de la familia aumentan o ambas cosas a la vez.

El efecto de las variables analizadas hasta este momento, como se puede apreciar, es muy similar en las dos especificaciones del modelo que aparecen en la tabla 2a. Sin embargo, algunos de los resultados relativos a las ramas de actividad y la situación profesional sí se modifican. Esto es así porque la duración de la jornada laboral está estrechamente relacionada con el sector de actividad y la situación profesional. Por ello, el efecto de estas últimas variables debe interpretarse de modo diferente según se incluya o no las *dummies* de horas habituales de trabajo.

Para la muestra masculina y en la especificación 1, las situaciones profesionales que elevan la probabilidad de sobreempleo (en relación a los asalariados indefinidos del sector privado) son miembros de cooperativas (*SP3*) y empresarios con asalariados

---

<sup>13</sup> De acuerdo con el “Estudio sobre la conciliación de la vida familiar y la vida laboral” del Instituto de la Mujer (2005), las madres son las que suelen acompañar a los niños al médico, asisten a las reuniones escolares o cuidan a los niños menores de 3 años que no van a la guardería.

(*SP1*). Puesto que las *dummies* de horas de trabajo aparecen como regresores, este efecto se produce comparando las situaciones profesionales con horas habituales de trabajo similares. De acuerdo a la especificación 2, todas las categorías que hacen referencia a no asalariados (*SP1* a *SP4*) tienen más tendencia al sobreempleo; en este caso el efecto puede estar causado tanto por la diferencia en la duración de la jornada laboral como porque en esta especificación se controla mejor la diferencia de horas de trabajo de los asalariados. En cualquier caso, puede resultar llamativo que sean precisamente, trabajadores no asalariados y que, por tanto, supuestamente tienen más capacidad de decisión sobre su horario de trabajo, los que padecen el sobreempleo con más frecuencia. Este hecho, que también se ha detectado en otros estudios, indica que el sobreempleo no puede vincularse únicamente a las restricciones impuestas por los empleadores, sino que también está relacionada con la responsabilidad que supone para estas personas el puesto que ocupan<sup>14</sup>.

Para la muestra femenina, cuando se comparan personas con horas de trabajo similares (especificación 1), sólo las trabajadoras por cuenta propia tienen una probabilidad menor de sobreempleo en relación al resto. Sin embargo, en la especificación 2, sólo las trabajadoras del sector público muestran menor probabilidad de sobreempleo en relación al individuo de referencia.

En cuanto al sector de actividad, en la muestra femenina no se observan diferencias significativas en relación a la agricultura; sin embargo, en la masculina, los resultados sugieren que el sobreempleo es significativamente más frecuente en el transporte (*DACTIV5*), la industria (*DACTIV2*), la intermediación financiera (*DACTIV6*) y el comercio y la hostelería (*DACTIV4*) cuando se controlan las horas habituales de trabajo; por el contrario, si sólo se tiene en cuenta el pluriempleo o el

---

<sup>14</sup> Por ejemplo, el estudio de Golden (2004) sobre el sobreempleo en Estados Unidos concluye que los trabajadores por cuenta propia son los que padecen esta situación en mayor medida.

hecho de trabajar a tiempo parcial, la significación estadística de los parámetros correspondientes a muchas de estas *dummies* desaparece.

La antigüedad en la empresa actual eleva, en todos los casos, la probabilidad de sobreempleo. Existen diferentes teorías que permiten explicar la relación existente entre la antigüedad en el puesto de trabajo y la posibilidad de que los individuos se enfrenten a restricciones de horas de trabajo. Este resultado parece avalar la teoría del capital humano, según la cual los trabajadores que han acumulado más capital específico son remunerados por debajo de su productividad marginal y, por tanto, desean trabajar menos horas, mientras que los trabajadores menos antiguos reciben una remuneración superior a su productividad marginal y, por tanto, desean trabajar más<sup>15</sup>.

En relación a las variables que difieren en ambas especificaciones, los resultados de la primera indican que cuanto mayor es el número de horas habituales de trabajo a la semana, más elevada es la probabilidad de sobreempleo. En el caso de los hombres, este efecto se aprecia claramente a partir de las 40 horas semanales, y en las mujeres incluso por encima de las 35. Por tanto, se deduce que las mujeres están dispuestas a intercambiar renta por tiempo con jornadas laborales algo más cortas que los hombres<sup>16</sup>. En la segunda especificación, la probabilidad de sobreempleo se reduce para los trabajadores a tiempo parcial y se incrementa entre los pluriempleados.

Finalmente, la tasa de paro no parece influir de un modo significativo en la probabilidad de sobreempleo de los trabajadores.

---

<sup>15</sup> En Kahn y Lang (1995) se puede encontrar una discusión detallada sobre este tema. Aunque la evidencia empírica en relación a este aspecto no es uniforme, cabe señalar que Bryan (2002) y Blundell *et al.* (2005) obtienen un resultado similar.

<sup>16</sup> Trabajar un número elevado de horas hace que la probabilidad de sobreempleo crezca de forma importante. Para comprobar si la presencia en la muestra de individuos que trabajan muchas horas altera las conclusiones obtenidas, se estimó el modelo excluyendo a las personas que trabajan más de 50 horas a la semana. Los resultados indican que las variables individuales, familiares y del puesto de trabajo desempeñan el mismo papel y, de hecho, los parámetros estimados son muy parecidos.

En cuanto a la ecuación de ocupación (tabla 2b), las variables incluidas hacen referencia a las características individuales y familiares de los trabajadores y tienen el efecto que cabría esperar a priori. Tanto en la muestra masculina como en la femenina se detecta que ésta es más probable para los individuos entre 25 y 44 años y que tienen estudios superiores o FP. Por el contrario, dicha probabilidad se reduce si el individuo convive con una pareja o con otro adulto que no están ocupados; del mismo modo, una tasa de paro más elevada reduce las posibilidades de ocupación. Las diferencias más importantes entre las dos submuestras corresponden al efecto de los hijos, que, en general, elevan la probabilidad de ocupación de los hombres y reducen la de las mujeres, y al nivel de estudios de la pareja del individuo.

##### **5. Reducción deseada de la jornada laboral de los sobreempleados**

Una vez analizados los factores que influyen en la probabilidad de que un trabajador esté sobreempleado, parece relevante preguntarse de qué elementos depende la reducción de la jornada laboral que desea (*DIFHOR*). Puesto que la distribución de las horas trabajadas y deseadas es el fundamento de la extensión del sobreempleo, parece conveniente analizarla antes de presentar las estimaciones econométricas.

De acuerdo con la tabla 3, en media las jornadas laborales semanales son mayores para las personas sobreempleadas (48,1 horas para los hombres y 41,9 para las mujeres) que para aquellas que no lo están (42,3 para los hombres y 36,7 para las mujeres). En concreto, casi el 60% de los hombres no sobreempleados trabaja entre 35 y 40 horas a la semana y si se incluyen los que trabajan menos de 35 horas este porcentaje asciende al 70,4%; es decir, mayoritariamente los hombres no sobreempleados realizan jornadas de 40 horas semanales o inferiores. Por el contrario, sólo el 36% de los sobreempleados trabajan entre 35 y 40 horas y el 41,5% menos de 40 horas. Por tanto, las jornadas de la mayoría de los hombres sobreempleados superan las 40 horas semanales. En el caso de

las mujeres, la situación es algo distinta, ya que aproximadamente la mitad tanto de las sobreempleadas como de las que no lo están trabajan entre 35 y 40 horas. En cualquier caso, las jornadas de trabajo más cortas (menos de 35 horas) son más frecuentes entre las no sobreempleadas (35%) que entre las que sí lo están (19,4%).

Tabla 3. Jornada laboral de sobreempleados y no sobreempleados

		Hombres		Mujeres	
		Sobre- empleados	No sobre- empleados	Sobre- empleados	No sobre- empleados
Horas semanales (media)		48,10	42,31	41,91	36,8
Distribución de los trabajadores según sus horas totales de trabajo	Hasta 35	5,6%	10,7%	19,4%	35,0%
	35-40	35,9%	59,7%	50,3%	49,2%
	40-45	10,7%	9,7%	10,3%	6,3%
	45-50	20,9%	10,9%	8,2%	5,0%
	50-55	6,1%	2,2%	2,8%	1,1%
	55-60	10,1%	3,8%	4,2%	1,7%
	Más de 60	10,5%	3,0%	4,7%	1,6%

De acuerdo a lo dicho, el sobreempleo se relaciona con la amplitud de la jornada laboral. Pero, además, las personas sobreempleadas tienden a desear jornadas de trabajo más cortas. Así, las horas deseadas de trabajo de los hombres sobreempleados son 34,6 y las de las mujeres 28,8. Estas cifras ascienden a 42,3 y 36,7 para los no sobreempleados, asumiendo que sus horas deseadas de trabajo coinciden con las que trabajan habitualmente (al menos en la medida en que no manifiestan querer modificarlas). Esto es, las personas sobreempleadas desean trabajar aproximadamente 8 horas semanales menos que las que no lo están.

Como consecuencia, de acuerdo con la tabla 4, la reducción de jornada media deseada por los sobreempleados es 13,53 horas a la semana en el caso de los hombres y 13,07 en el de las mujeres. Esto supone que la media de las reducciones porcentuales deseadas se sitúe en el 26,6% y el 30,9% respectivamente.

Analizando con más detalle la extensión del sobreempleo (tabla 4), se aprecia que su distribución es similar para hombres y mujeres, con algo más de la mitad de las

personas queriendo acortar sus jornadas 10 horas semanales o menos. La reducción de horario que desean estos trabajadores en concreto asciende a 7,2 horas para los hombres (el 16,9% de su jornada) y a 7,3 horas (18,8%) en la muestra femenina.

Tabla 4. Descripción de la variable extensión del sobreempleo (*DIFHOR*)

		Hombres	Mujeres
Extensión media del sobreempleo (horas semanales)		13,5	13,1
Distribución de los trabajadores según la extensión del sobreempleo	Hasta 5 horas	25,8%	22,3%
	5-10	31,2%	30,6%
	10-15	14,0%	16,9%
	15-20	14,2%	19,7%
	Mas de 20	14,8%	10,5%
Media de los porcentajes de reducción deseada de jornada		26,6%	30,9%

En cualquier caso, cabe destacar que las reducciones de jornada que desean los individuos sobreempleados son de una magnitud bastante considerable, especialmente si se tiene en cuenta que estos trabajadores afirman que aceptarían una disminución proporcional de sus ingresos. Este hecho, al menos en parte, puede ser consecuencia de que las personas entrevistadas, cuando responden a la pregunta de cuántas horas desean trabajar, podrían no calcular de forma precisa la merma de ingresos que lleva aparejada la reducción de su jornada laboral. Es decir, las horas deseadas de trabajo son una respuesta subjetiva del individuo y, por tanto, pueden proporcionar una información menos fiable que las respuestas a preguntas relativas a la situación objetiva del individuo, como por ejemplo su edad. De hecho, las horas deseadas de trabajo están muy relacionadas con las horas habituales que indica el individuo. En ese sentido, hay que ser cautelosos con la precisión de los resultados que se obtienen del modelo que explica *DIFHOR*.

Pasando a analizar los factores que influyen en la diferencia entre las horas habituales y deseadas de trabajo, en la literatura se ha estimado en distintas ocasiones

una ecuación cuya variable dependiente es dicha diferencia (Kahn y Lang, 1995; Merz, 2002; Tseng y Wooden, 2005)<sup>17</sup>. La técnica econométrica empleada en estos estudios ha sido Mínimos Cuadrados Ordinarios. Sin embargo, desde nuestra perspectiva, por una parte, y al tratarse de una submuestra compuesta exclusivamente por trabajadores sobreempleados, podría tener importancia el sesgo de selección que pueden generar tanto la no ocupación como el sobreempleo. Por otra parte, en los estudios previos es habitual incluir como factor explicativo de la diferencia entre las horas habituales y deseadas de trabajo las propias horas efectivas o habituales de trabajo de los individuos. Sin embargo, en los artículos mencionados no se ha tenido en cuenta la posibilidad de que dicha variable fuera endógena.

Las estimaciones efectuadas de la ecuación que explica *DIFHOR*, utilizando un modelo con sesgo de selección bivariante y teniendo en cuenta la posible endogeneidad de las horas habituales de trabajo, indican que el sesgo de selección no es relevante, pero la endogeneidad (contrastada mediante un *test* de Hausman<sup>18</sup>) sí lo es. Por ello, las estimaciones que se presentan, que se han obtenido utilizando variables instrumentales (mínimos cuadrados en dos etapas)<sup>19</sup>, son adecuadas<sup>20</sup>.

La subjetividad en la respuesta de los individuos en relación a las horas deseadas de trabajo se refleja, en parte, en que las mismas muestran concentraciones en cifras que son múltiplos de 5. Por ello, además del modelo que se presenta a continuación, también se consideró la variable *DIFHOR* en intervalos y se estimaron modelos probit

---

<sup>17</sup> En estos trabajos la variable dependiente, en realidad, se define como la diferencia entre las horas deseadas y efectivas de trabajo debido a que se incluye en la muestra tanto individuos subempleados como sobreempleados y predominan los que se encuentran en la primera situación.

<sup>18</sup> Véase Cameron y Trivedi (2005), pp. 275-277.

<sup>19</sup> Teniendo en cuenta que la muestra es de corte transversal es posible la existencia de heterocedasticidad. Por ello, se ha utilizado el método de White (1980).

<sup>20</sup> El motivo por el que no se presentan las estimaciones con sesgo de selección es que no se han podido obtener los errores estándar corregidos por selección. En cualquier caso, puesto que utilizando los errores estándar por mínimos cuadrados ordinarios los términos de corrección del sesgo no son significativos, y teniendo en cuenta que estos errores subestiman los corregidos (Lee et al., 1980), se puede considerar que el sesgo no es relevante.

ordenados, cuyos resultados no se presentan por ser similares a las que se describen.

Los resultados obtenidos utilizando como variable endógena *DIFHOR* medida de manera continua se muestran en las tablas 5a y 5b. En cuanto a las características individuales, cabe señalar que tanto en la muestra masculina como en la femenina se observa que la relación entre la edad y la diferencia entre las horas habituales y deseadas parece tener forma de U, siendo los trabajadores más jóvenes y, sobre todo, los de mayor edad los que están más alejados de su óptimo. La nacionalidad del individuo no ejerce una influencia relevante en ninguna de las dos submuestras, mientras que el nivel de estudios tiene un impacto distinto dependiendo del sexo del trabajador. Aunque no todas las categorías resultan significativas, los resultados sugieren que los hombres con mayor formación académica y, teóricamente, con ingresos más elevados, son los que desean la mayor reducción de jornada laboral, mientras que en el caso de las mujeres ocurre lo contrario. Además, estar cursando estudios reglados al mismo tiempo que se trabaja incrementa significativamente la reducción deseada de la jornada laboral de los individuos sobreempleados, sobre todo en el caso de los hombres.

Una vez más, las variables que reflejan la composición del hogar del trabajador afectan en mayor medida a la situación laboral de las mujeres que a la de los hombres; de hecho, ninguna de ellas resulta significativa en la muestra masculina. Sin embargo, cuantos más hijos tiene una mujer sobreempleada, mayor es la diferencia entre sus horas habituales y deseadas de trabajo. El impacto es mayor si los hijos son menores de 5 años y va disminuyendo a medida que estos crecen. También se observa que las trabajadoras que desean reducir en mayor medida sus horas de trabajo son aquellas cuya pareja tiene estudios superiores (de nuevo, se aprecia el efecto renta), aunque en este caso la tendencia de los parámetros no es uniforme.

Tabla 5a. Diferencia entre horas habituales y deseadas de trabajo a la semana

Variables	Hombres		Mujeres	
	$\beta$	t student	$\beta$	t student
CONSTANTE	16,997	3,72	11,992	4,68
DEDAD1	-2,037	-1,90	-0,968	-0,99
DEDAD2	-3,274	-5,03	-1,524	-2,33
DEDAD3	-2,366	-3,88	-1,567	-2,49
DEDAD4	-1,794	-3,16	-1,445	-2,53
EXTRAN	0,675	0,67	-0,851	-0,76
ESTUDS2	0,762	1,48	-0,314	-0,49
ESTUDS3	1,040	1,85	-0,662	-0,95
ESTUDS4	2,022	3,51	-1,431	-2,08
DCURSR	2,440	2,46	1,529	1,71
HMENOR5	-0,228	-0,90	1,604	5,12
HMENOR10	-0,328	-1,26	0,557	1,86
HMENOR16	-0,158	-0,58	0,460	1,52
PESTUD1	0,112	0,16	0,676	1,06
PESTUD2	-0,991	-1,99	1,649	4,01
PESTUD3	-0,633	-1,31	1,208	2,43
PESTUD4	-0,210	-0,43	1,803	4,19
PNOTRAB	-0,185	-0,60	0,666	1,01
DNOTRAB	-0,374	-1,13	-0,204	-0,63
DVINOTRA	-0,339	-0,70	-0,283	-0,55
DSITRAB	0,177	0,49	0,199	0,56
DCOM	0,002	0,13	0,024	1,44
TPAROCSE	0,107	2,00	0,026	0,82
HORTOT	-0,744	-4,27	-0,377	-3,26
HORTOT2	0,014	8,15	0,009	6,39

Tabla 5b. Diferencia entre horas habituales y deseadas de trabajo a la semana

	Hombres	Mujeres
Número de observaciones	2430	2257
R cuadrado corregido*	0,59835	0,39030
Test F(24,2405)	151,77	61,18
Máximo Func. de verosimilitud	-7829,6	-7295,5
Máx. Func de verosimilitud (Restringido)	-8962,6	-7878,56
Log Amemiya	3,627	3,649
Criterio de información de Akaike	6,465	6,487

\* No acotado entre 0 y 1 porque no se usan mínimos cuadrados

La situación general del mercado de trabajo, aproximada por medio de la tasa de desempleo a la que se enfrenta el colectivo al que pertenece el individuo, es relevante en la muestra masculina pero no en la femenina. En concreto, cuanto mayor es dicha tasa, mayor es la reducción de jornada laboral que desean los hombres sobreempleados.

También, cabe señalar que la antigüedad en la empresa actual no influye en la diferencia entre las horas habituales y deseadas de trabajo de los sobreempleados<sup>21</sup>.

Un determinante importante de la extensión del sobreempleo es la duración de la jornada laboral, reflejada, para recoger efectos no lineales, mediante *HORTOT* y esta misma variable expresada al cuadrado (*HORTOT2*). Los resultados indican que *DIFHOR* es decreciente con *HORTOT* y creciente con *HORTOT2*. Pero, dadas las estimaciones de los parámetros, el efecto conjunto es que cuanto más larga es la jornada laboral habitual de los individuos, mayor es la diferencia entre éstas y sus horas deseadas de trabajo a partir de jornadas habituales relativamente cortas. En concreto, 27,2 horas de trabajo semanales para los hombres y 21,1 horas para las mujeres.

Para terminar, hay que señalar que las relaciones que existen entre los factores que explican el sobreempleo y su extensión son complejas y dependen del sexo del trabajador. Por ello, y para no alargar excesivamente la discusión de los resultados, no se establece una comparativa. En cualquier caso, como se ha comentado, parte de las diferencias en los efectos podrían atribuirse a la mayor subjetividad que implica la determinación de *DIFHOR*.

## **6. El sobreempleo de las mujeres con hijos pequeños**

Las mujeres parecen tener más dificultades que los hombres para conciliar su vida laboral y personal y una razón de peso es la maternidad. Como resultado, las mujeres demandan mayor flexibilidad en su jornada de trabajo o incluso reducciones de la misma que, cuando no es posible obtener, pueden dar lugar a una situación de sobreempleo. De hecho, de acuerdo con los modelos estimados, en la muestra femenina

---

<sup>21</sup> No se han incluido las otras variables que caracterizaban el puesto de trabajo en la ecuación de sobreempleo (sector de actividad, situación profesional, pluriempleo y tiempo parcial) porque, de alguna manera, su efecto queda recogido por las variables *HORTOT* y *HORTOT2*. De hecho, *HORTOT* se explica en gran medida por estas variables.

las variables relativas a la composición del hogar, en especial ser madre, tienen relevancia en la explicación del sobreempleo y de la extensión del mismo.

En la actualidad, la conciliación de la vida laboral y personal es uno de los objetivos de las políticas laborales. Dentro de las actuaciones que con ese fin se han puesto en práctica en España, existe una dentro de la Ley de Igualdad que permite a los trabajadores con hijos pequeños reducir su jornada laboral con una disminución proporcional de sus ingresos. Por ello, podría ser de interés analizar hasta qué punto una medida de este tipo es efectiva para mitigar el sobreempleo.

Es evidente que esta medida incide sobre un colectivo sensible, ya que sus tasas de sobreempleo son altas: el 16,4% de las mujeres con hijos menores de 5 años están sobreempleadas y el 14,6% si se consideran hijos menores de 10. Estas tasas son bastante mayores que las de las mujeres sin hijos menores de 10 (8,6%) porque aunque las madres trabajadoras tienen una jornada laboral más corta, sus circunstancias personales les llevan a desear trabajar aún menos.

El interés de este tipo de actuación es mayor si se tiene en cuenta que las trabajadoras con hijos menores de 5 años representan una parte importante del total de sobreempleadas (21,8%), proporción que asciende hasta el 35,2% si se incluyen también las mujeres con hijos entre 5 y 10 años<sup>22</sup>. Por tanto, una actuación que incida sobre este colectivo puede mejorar la situación de una porción importante de las mujeres sobreempleadas.

Por ello, permitir reducciones de jornada vinculadas al cuidado de los hijos parece una medida acertada para reducir el sobreempleo femenino en España. La cuestión es si ésta es una vía a la que pueden acceder por igual el conjunto de las madres para conciliar su vida laboral y personal.

---

<sup>22</sup> Todas las cifras de este apartado han sido elaboradas a partir de la muestra total de la EPA. En cualquier caso, los resultados son prácticamente idénticos cuando se calcula la extensión del sobreempleo a partir de la submuestra empleada para las estimaciones.

Igual que ocurre en el conjunto de la muestra, dentro del colectivo de madres con hijos menores de 5 años se aprecia que las sobreempleadas realizan jornadas de trabajo más largas (40,1 horas a la semana) que las no sobreempleadas (34,2 horas) y, además, desearían trabajar menos horas (26,5 horas) que las no sobreempleadas<sup>23</sup>. Evidentemente cumplir estos deseos requiere un recorte importante de sus ingresos (33,8%). Como se ha comentado en el apartado anterior, es posible que la reducción de jornada declarada sea mayor de la que realmente se aceptaría, en la medida que los individuos no calculen plenamente el impacto sobre sus ingresos de la reducción de jornada que afirman desear. Pero, en cualquier caso, cabe esperar que la renta desempeñe un papel importante para que una persona se declare sobreempleada y, por tanto, esté dispuesta a trabajar menos a cambio de menores ingresos.

Aunque la EPA no proporciona ningún indicador de renta, cabe relacionar la capacidad adquisitiva con la educación. En ese sentido, las estimaciones realizadas en el apartado 4 indican que la educación de la mujer y la de su pareja, si la tiene, afectan a la probabilidad de sobreempleo. Para identificar con más claridad el efecto que la educación tiene sobre el sobreempleo, en la tabla 6 se muestran las tasas de sobreempleo y la extensión del mismo para las mujeres que tienen hijos menores de 5 años o menores de 10 años. Cuando los datos se subdividen en función de los estudios de la mujer y de su pareja, se aprecia con claridad que las tasas de sobreempleo tienden a crecer con la educación de ambos. Sin embargo, la extensión del sobreempleo no muestra una pauta clara, aunque siempre queda por encima del 30%.

---

<sup>23</sup> Para las mujeres con hijos menores de 10 años se obtienen resultados casi idénticos.

Tabla 6. El sobreempleo de las mujeres con hijos pequeños

		Hijos menores de 5		Hijos menores de 10	
		Tasa de sobreempleo (%)	Extensión media del sobreempleo (%)	Tasa de sobreempleo (%)	Extensión media del sobreempleo (%)
	Total	16,4	33,8	14,6	33,0
Estudios propios	Sin estudios o sólo primarios	8,2	50,1	6,4	41,4
	Estudios secundarios	14,0	36,3	12,3	35,1
	Formación Profesional	16,7	34,1	15,1	34,3
	Estudios superiores	19,7	30,8	18,7	30,1
Estudios de la pareja	Sin pareja	9,8	35,3	8,7	33,0
	Sin estudios o primarios	6,0	44,6	7,0	36,8
	Estudios secundarios	15,8	33,5	13,7	33,8
	Formación Profesional	17,7	32,0	16,3	31,2
	Estudios superiores	20,7	34,3	20,0	32,7

En suma, las posibilidades de reducir proporcionalmente horario de trabajo e ingresos parecen relacionarse positivamente con la renta. Esto sugiere que las mujeres que pueden beneficiarse en mayor medida de la reducción de jornada son las que tienen mayor poder adquisitivo. Además, para el conjunto de las mujeres, esta posibilidad, en la medida que es costosa en términos de renta, sólo satisface parcialmente sus necesidades de conciliación de la vida laboral y personal. Es decir, la conciliación requiere también medidas que flexibilicen sus horarios laborales y que les permitan compatibilizar el cuidado de los niños con el trabajo. Así lo sugieren, por ejemplo, los resultados del primer año de vigencia del Plan Concilia en la Administración General del Estado, ya que sólo el 4,7% de las actuaciones se refieren a reducciones de jornada, frente al casi 50% correspondiente a la flexibilización de jornada por hijos menores de 12 años.

## 7. Conclusiones

En este trabajo se analizan las características individuales y familiares de los trabajadores sobreempleados en España, así como las situaciones profesionales y sectores en los que desarrollan su actividad laboral. Además, se estudia la diferencia entre sus horas habituales y deseadas de trabajo. De esta manera, se proporciona

evidencia empírica sobre un aspecto que no ha sido tratado en profundidad en la literatura relativa al mercado de trabajo español.

De acuerdo a las estimaciones realizadas utilizando modelos probit bivariantes, cabe destacar que, en el caso de las mujeres, las características familiares desempeñan un papel importante a la hora de considerarse sobreempleadas. En concreto, las mujeres son especialmente sensibles a las necesidades de tiempo que supone el cuidado de los hijos más pequeños, por lo que cuando los tienen son más proclives a reducir su jornada aunque esto suponga renunciar a parte de su renta.

Evidentemente, las posibilidades de sacrificar renta no son iguales para todas las mujeres sino que, por el contrario, son crecientes con la capacidad adquisitiva del hogar. Teniendo en cuenta que el nivel educativo se ha considerado una aproximación de la renta del individuo, son, por tanto, razonables los resultados que se han obtenido, según los cuales, las mujeres que tienen niveles de estudios elevados, o cuyas parejas también los tienen, muestran una mayor tendencia al sobreempleo. Por tanto, como indican los resultados del Plan Concilia, una posibilidad adicional a la reducción de jornada que también es bien valorada por las mujeres, especialmente por las de menor renta, sería la flexibilización de la misma, lo que probablemente les facilitaría compatibilizar sus responsabilidades familiares con su trabajo.

En el caso de los hombres, los hijos pequeños no afectan a su probabilidad de estar sobreempleados, lo que parece reflejar la diferencia de papeles que aún desempeñan hombres y mujeres en su cuidado. Sin embargo, los hombres (y las mujeres) que tienen hijos adolescentes muestran una menor tendencia al sobreempleo, probablemente por las mayores necesidades financieras que suponen.

El sobreempleo de los hombres se relaciona con aspectos del puesto de trabajo, recogidos por el sector de actividad y la situación profesional. El análisis de esta última

indica que el sobreempleo no puede vincularse únicamente a restricciones impuestas por los empleadores, sino que también está relacionada con la responsabilidad que supone para algunas personas el trabajo que realizan. En cualquier caso, también se observa que los hombres que se integran en hogares con más poder adquisitivo están en mejor situación para intercambiar renta por tiempo.

También se ha encontrado evidencia de que la nacionalidad no española del trabajador y la convivencia de otras personas en el hogar reducen el sobreempleo, mientras que la antigüedad en el puesto de trabajo, así como el hecho de que el individuo esté cursando estudios lo acrecientan.

Por último, un factor importante en la determinación del sobreempleo y su extensión es la duración de la jornada laboral. Así, cuanto mayor es la amplitud de dicha jornada, más alta es la probabilidad de sobreempleo y la diferencia entre las horas habituales y deseadas de trabajo.

### **Bibliografía**

Acosta Ballesteros, J. y Osorno del Rosal, M. P. (2006): “El sobreempleo en España: un análisis a partir de la EPA”, *Análisis regional del mercado laboral y la inflación, Caja España*, 6, pp. 141-144.

Blundell, R., Brewer, M. y Francesconi, M. (2005): *Job changes, hours changes and labour market flexibility: panel data evidence for Britain*, Institute for Fiscal Studies, WP 05/12.

Bryan, M. L. (2002): *Free to choose? Differences in the hours determination of constrained and unconstrained workers*, Institute for Social & Economic Research, ISER Working Papers, 2002-28.

Cameron, A.C. y Trivedi, P.K. (2005): *Microeconometrics: Methods and applications*, Cambridge University Press.

- Golden, L. (2004): "Overemployed workers in the U.S. Labor Market", *The Industrial Relations Research Association Proceedings*, Proceedings of the 56<sup>th</sup> Annual Meeting, pp. 19-29.
- Greene, W. H. (2003): *Econometric Analysis*, Prentice Hall (5<sup>a</sup> edición)
- Instituto de la Mujer (2005): *Estudio sobre la conciliación de la vida familiar y la vida laboral: situación actual, necesidades y demandas*.
- Instituto Nacional de Estadística (1999): *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud*.
- Kahn, S. y Lang, K. (1995): "The causes of hours constraints: evidence from Canada", *Canadian Journal of Economics*, 28, pp. 914-928.
- Lang, K. y Kahn, S. (2001): "Hours constraints: theory, evidence and policy implications", en *Working time in a comparative perspective*, vol. 1, ed. G. Wong y G. Picot. Kalamazoo, Mich: Upjohn Institute for Employment Research.
- Lee, L.F., Maddala, G.S y Trost, R.P (1980): "Asymptotic covariance matrices of two-stage probit and two-stage tobit methods for simultaneous equations models with selectivity", *Econometrica*, 48, pp.491-503.
- Manski, C. F. y Lerman, S.R. (1977): "The Estimation of Probabilities from Choice Based Samples," *Econometrica*, Vol. 45, 8, 1977-1988.
- Merz, J. (2002): "Time and economic well-being – a panel analysis of desired versus actual working hours", *Review of Income and Wealth*, 48 (3), pp. 317-346.
- Tseng, Y. y Wooden, M. (2002): *Preferred versus actual working hours in couple households*, Melbourne Institute Working Paper Series, WP 7/05.
- White, H. (1980): "A heteroskedasticity-consistent covariance matrix estimator and a direct test for heteroskedasticity", *Econometrica*, 48, pp. 817-838.